

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año III



Número 72

Cádiz 30 de Junio de 1911

REVISTA

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

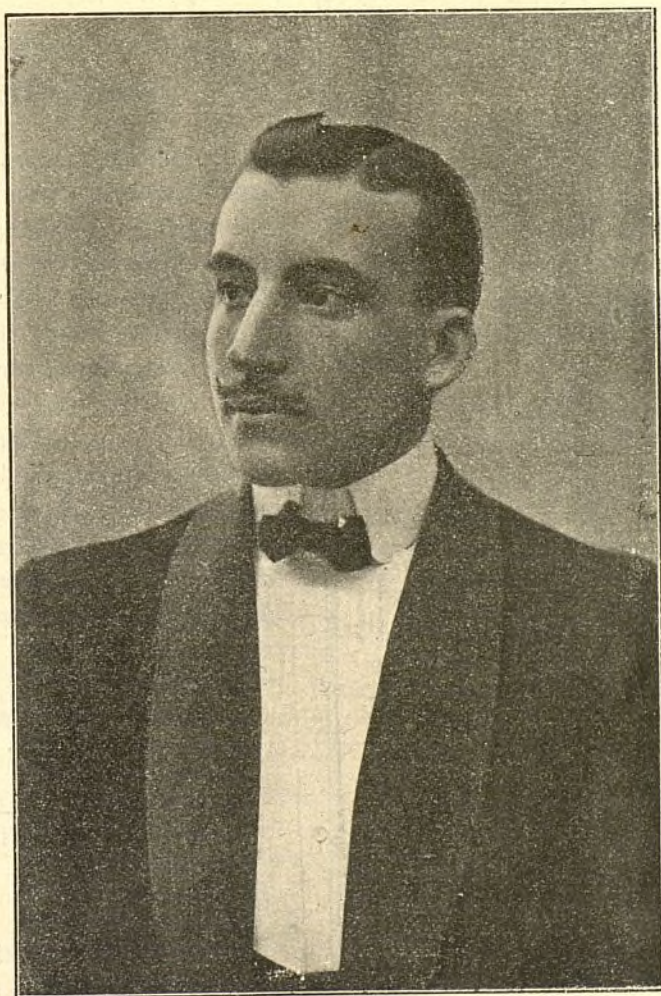
No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

ROYAL CINE ESCUDERO



El aplaudido jongleur Mr. A. ALEGRIA.



LOS APLAUSOS

No hace muchos días nos decía un inteligente aficionado y distinguido escritor taurómico, á quien el arte del toreo debe un verdadero tesoro de bibliografías, que ninguno de los que hacen ostentación ante el público de sus habilidades, más ó menos artísticas, con el objeto de proporcionar solaz, conquista más espontánea y legítimamente el aplauso, que el lidiador de toros.

Añadía, nuestro distinguido amigo, que las ovaciones tributadas al excelso tenor, al eminente barítono, á la linda *chanteusse* y la escultural bailarina, aunque sean justas, carecen del mérito de la espontaneidad, por que son sistemáticamente iniciadas, sostenidas y acrecentadas por la indispensable *claque*.

Solo el aplauso que se prodiga en la plaza de toros al diestro, es voluntario y desinteresado.

Como es natural, prestamos nuestra sincera conformidad á la opinión del entendido aficionado, sin pensar en que no habría de pasar mucho tiempo en que de una manera semi-oficial se patentizara lo atinado de sus juicios.

Nadie ignora que la *claque* es considerada como elemento tan indispensable en los circos y teatros, que no se conciben estos sin el auxilio de aquella, hasta el punto de que jamás ni empresas ni artistas prescindan de esos asalariados engendradores de entusiasmo, aunque aquellos cuenten con un verdadero y positivo mérito, acreedor por sí sólo, de aplauso y gloria.

Lo que pocos sabrán, es, que estos automáticos aplaudidores, están organizados en corporación oficial y que constituyen grupos numerosísimos.

¿Qué tendrán de espontáneas y muchas veces de justas, las ovaciones tributadas á los artistas, de un teatro, por ejemplo, como el Real de Madrid, el que cuenta con la friolera de NOVENTA asistentes al regio coliseo, encargados de *hacer* palmas y prorumpir en sonoros *bravos* á una señal de antemano convenida?

Tiene nuestro amigo mucha razón.

Solo el láuro que conquista el torero, constituye expresión sincera del que lo tributa; solo las palmas que escucha el diestro, significan la libérrima manifestación del sentimiento de los que las batan.

¿Hay nada más espontáneo que el grito de admiración que al unísono lanzan los diez ó doce mil espectadores de una de esas increíbles suertes, con las que un hombre, auxiliado de su valor y destreza, burla la acometida de la más terrible de las fieras?

Ya sea porque la índole del espectáculo se identifique con nuestro modo de ser, ó porque á la violencia de la lidia vaya aparejada la consiguiente emoción, es lo cierto que en la plaza de toros aplaude el público con más ó menos justicia, pero sin obedecer á iniciativas previamente reglamentadas.

Los vítores que conquista el torero, son tanto más meritorios, cuanto que están contrastados, con el derecho de censura sin contrapeso alguno; derecho que en los demás espectáculos está coartado por las prescripciones policíacas y por ciertos convencionalismos sociales.

Suprimase la *claque* en los teatros y permítase al público mostrar su desagrado, dentro de los límites que la índole del local y la concurrencia exigen y entonces podrán considerarse como legítimos los aplausos que allí resuenen.

Mientras esto no ocurra, tendremos el derecho de decir que la gloria del torero, es la que más se identifica con el sentimiento del público.

L. PUENTE.

HOMENAJE

LA REVISTA TEATRAL, que aunque profana, por el carácter que su forma implica, tiene á buen galardón el ser muy rica en profesar la religión cristiana.

Hoy, que toda la España se engalana, y entera devoción á Dios aplica en la Hostia Santa, con placer dedica al sublime Misterio la fé sana.

Aquí, que se fustigan las actrices y autores que abusando de su ingenio en sus obras esparcen las raíces que deshonoran las letras y el proscenio, á nadie ha de extrañar que en este día adoremos la Santa Eucaristía.

L. A.

29-VI-911.

EL CANTE FLAMENCO

VIII

✿ INTIMIDADES
DE JUAN BREVA

Después de un momento de descanso, que aprovechamos para encender un cigarro, Juan Brevá continuó de esta forma:

—Con miles cuidados, procurando que mis preguntas no la molestaran al avivar recuerdos desagradables, poco á poco, y con diplomacia, fui averiguando lo que ocurriera la noche de autos,

que, según pude colegir, fué lo que yo me figuré.

Pero para comprender lo que sigue, precisa que no ignoren Vds. algunos detalles de la vida de Adelina, que influyeron grandemente en los sucesos subsiguientes y que yo indicaré en pocas palabras.

Huérfana de madre la pobre niña, desde bien temprana edad, el autor de sus días, un mal padre, un canalla en toda la extensión de la palabra, vicioso hasta la exageración y sin escrúpulos de ninguna clase, como hay muchos, por desgracia, apenas Adelina tuvo uso de razón, la fué inoculando pacientemente el virus de la depravación, para lo cual la obligaba á presenciar las más repugnantes escenas, de las que su padre era principal protagonista.

El objeto que se proponía aquel mal llamado padre, con tal conducta, resultaba un crimen, pues al despojar de su inocencia á un corazón naciente, marchitando las puras ilusiones de la virgen, no tenía otro fin que arrojar en el mañana al mercado de las impurezas á su propia hija y lucrarse con el producto de tal villanía.

Mas, por raras combinaciones de la Naturaleza, misterios insondables para los mortales, aquella niña, víctima propiciatoria del malvado que el Destino le deparó por padre; aquella criaturita, predestinada desde su nacimiento para el sufrimiento, no se amoldaba á los deseos de su padre y las escenas inmorales, resbalando por su epidermis, cual si ésta tuviera una coraza de escamas, no llegaron á infiltrarse ni en sus sentidos ni en su alma, siendo inútiles los medios inventados para conseguir que Adelina se convirtiera en una cualquiera.

Desesperado su padre, y apenas mujer Adelina, un día que á aquel tunante le hacía falta dinero para seguir una *juerga*, y completamente embriagado, consumó el acto más villano y despreciable que puede cometer un padre... ¡Vender á su hija!

¡Sí! Como si fuera una mercancía, la adjudicó al mejor postor, y éste... ¡fué Antonio!

¿Cuál de los dos resultó más infame... el que vendió ó el que compró?

¡Uno y otro merecieron el presidio... y me quedo corto!

Y la pobre muchacha, por obra y gracia de su buen padre, salió de Herodes y entró en Pilatos, pues si perverso era aquél, no le iba en zaga el otro.

Antonio, que de todo tenía menos dignidad de hombre honrado, no podía dar de sí más que lo que en su fondo existía, por lo que, en vez de acogerla y conducirla por buen camino y hacer de ella una

mujer decente, obró en sentido inverso, para lo cual la hizo su obligada compañera en todas las orgías escandalosas á que con harta frecuencia asistía.

Adelina, siempre la misma, observaba con Antonio el mismo sistema que con su padre, el de la resistencia pasiva, y esto, como es de suponer, desesperaba furiosamente á su amo y señor, que concluía golpeando á la infeliz, escena que se repetía casi diariamente.

Con estos antecedentes, no es de extrañar lo que aconteció la noche en que la conocí en la taberna.

Después de mi marcha, — nunca lo hubiera hecho, — porque mi carácter no se amoldaba á presenciar impávido ciertos hechos que siempre he repudiado; á mi salida, repito, también se retiraron otros más, con sus respectivas compañeras, quedando de la reunión Adelina con Antonio y tres amigos más, que con el alcohol, unido á sus instintos torcidos, se convirtieron aquellos hombres en cuatro fieras, desbordándose, como torrente impetuoso, las pasiones más bajas que se anidan en el cieno de los vicios humanos.

En este estado, y sin un dique que los contuviera, idearon el proyecto más infame que el hombre más vil puede inventar, eligiendo como blanco de sus designios á la infeliz Adelina, que casi arrastrada por sus verdugos, obligáronla á abandonar la taberna, para conducirla por la calle Marqués de Larios, hasta llegar á los rellenos del muelle en construcción, sitio obscuro y solitario muy apropiado para cometer cualquier acción reprochable.

Ya en aquel lugar, hasta donde llegó Adelina como una autómatas, ignorando la felonía que trataban de hacer con ella, se desarrolló una escena horrible, espantosa.

Allí, en la oscuridad, sin otros testigos que algunas estrellas, que es seguro se ocultarían avergonzadas, cuatro sátiros, cuatro caribes sin pundonor, sin conciencia y poseídos de una locura lujuriosa, se arrojaron sobre la víctima; que en el paroxismo de la desesperación, se defendió con las únicas armas que poseía... ¡pidiendo auxilio hasta enronquecer!

Pero... ¿para qué seguir? A fuerza de golpes, la dejaron sin sentido, y ya, masa inerte... ¡consumaron el crimen!

.
.
.

JOSÉ RECIO DÍAZ.

(Continuará).

VERSOS

NIÑERÍAS

I

En la incesante lucha de la vida
 en que los hombre somos
 á veces, enemigos implacables
 unos para los otros,
 se recibe una ofensa y se desbordan
 las pasiones y enconos:
 y olvidando las máximas benditas
 de aquel Cristo amoroso
 que perdonó en la Cruz á sus verdugos,
 el hombre, de ira loco,
 dice, arrojando espuma de sus labios;
 — ¡Horrible humanidad, ¡cuánto te odio!

II

Con la rabia pintada en el semblante
 el hombre á su hogar vuelve:
 un ángel bello que le sale al paso
 sus manitas le tiende,
 pidiendo con ternura una caricia
 su lengua balbuciente;
 y al modo que las ondas de los mares
 que airadas se revuelven
 al tocar las arenas de la playa
 su furia desvanecen,
 así también el odio, de aquel alma,
 veloz desaparece,
 y al estrechar al niño entre sus brazos
 y besarlo en la frente,
 dice con ánsias de perdón y olvido:
 — ¡Hermosa humanidad, ¡qué buena eres!

JOAQUÍN NAVARRO.

CÓMICOS Y COMICUCHOS

«A todos y á ninguno
 mis advertencias van;
 si á alguno le incomodan,
 paciencia y barajar.

IRIARTE.

No hace mucho que había regresado á C..., pequeña capital de provincia, después de haber pasado larga temporada en Madrid. Mi estimado amigo P. C., muy aficionado á la literatura—que por aquel entonces comenzó á cultivar con gran fortuna—me agobiaba á preguntas, deseando saber la opinión que sobre cómicos, autores y críticos había formado yo, durante mi residencia en la Corte.

—¿Qué me cuentas de las actrices y actores que trabajan en Madrid?—me dijo un día mi ami-

go, en que departíamos ambos á los postres de frugal comida.

—Que hay de todo, como en botica. Para tratar esta cuestión, es indispensable hacer sus divisiones.

El género grande está bien representado en los tres ó cuatro teatros que lo cultivan. Algunos elementos notables se hallan diseminados en provincias, pues prefieren dirigir una compañía de nulidades ó por lo menos de medianías, á ser uno de tantos en una buena; pero, por regla general, son bastante completas las listas de las compañías que actúan en la Corte.

Se estudian las obras á conciencia, y cada actriz, cada actor, procura compenetrarse del tipo creado por el autor. Una vez que separadamente hayan tratado unos y otros de dar el mayor relieve posible al papel que se le ha encomendado, empiezan los ensayos, y gracias á una experta, inteligente y cuidadosa dirección de escena, la obra se presenta al público, que dá gusto verla; y aunque ésta sea mala, quedan compensados los espectadores por la esmerada y fina interpretación de los artistas.

Aun siendo obra buena, resulta á veces tanto la labor de una actriz, de un actor, que en el *foyer*, en los pasillos, en todo el teatro, se deja de discutir, de admirar el drama ó comedia que se representa, para hacerse lenguas del realce que ha dado á su papel el feliz intérprete de la obra, y al día siguiente, todos los críticos, todos los revisteros, baten palmas, al que tan notablemente descolló la noche anterior. Así premia el público y la prensa al actor que no se ha contentado con aprenderse como doctrina su papel, sino que ha sabido darle vida.

Naturalmente; esta labor, ni se hace, ni se puede hacer en todos los estrenos, dado que estos son muchos en una temporada. Cuando la obra es floja y los actores no tienen gran interés en salvarla estudian bien sus papeles, sí, pero no hacen una labor delicada. De todas maneras, en estos teatros merecen mil plácemes, por regla general, los artistas que en ellos trabajan.

—¿Entonces, el palo será para los que cultivan el género chico y el ínfimo?—dijo un amigo.

—Para todos, no: para la mayoría, sí. Muy pocas son las tiples que se dedican á cantar zarzuelas, que tengan voz; es decir, que sean tiples. El público, á falta de voz, tiene que contentarse con una cara bonita, buenas formas, gracia picaresca y que baile bien, ó por lo menos enseñe las caladas medias, con mucha frecuencia. En cada teatro de este género, suele haber tres primeras tiples; pues supongamos que sean cuatro los teatros y resultan

doce tiples. Pues bien, arriba de tres, ni tienen voz, ni saben cantar. Y ya se darían por contentos los favorecedores de estos teatros, con que las tiples tuvieran las cualidades que antes he citado; pero, algunas, en vez de bonitas, son feas; en lugar de buenas formas, las tienen malas, á la gracia picaresca sustituye un descoco muy propio de cierta clase de mujeres, y hasta en lo del baile hay sus excepciones.

Estas niñas que tan poco valen—hablo siempre en términos generales—ganan cada noche la fabulosa cantidad de ocho, diez, doce duros y algunas más.

Las noches de estreno todos se esmeran un poco, y por lo que respecta á las tiples, cantan, ó por lo menos dicen la letra para que llegue á oídos del público y están un poco más formales que de costumbre.

Pero ¡pobres chicas! ¿No les va á estar permitido saludar muy expresivamente á sus adoradores? ¿No les ha de ser lícito dirigir miradas, sonrisas y hasta hacer señas al crítico aquel que está en su butaca de pasillo ó á los socios del Casino que ocupan su palco? ¡Eso sería pedir golle-rías!

Pero vé un día que haya poca gente ó que estén de buen humor y verás qué juerga. Se empiezan los cómicos á reír á mandíbula batiente, sin tratar de disimularlo, si que por el contrario, haciendo gala de su falta de respeto y consideración para con el público. Algunos, con mucho gusto, hubiésemos dado una lección á la tiple y compañeros mártires, pero la inmensa mayoría lo toman á guasa y no falta quien diga: —¡de qué buen humor están! ¿De qué se reirán?—y frases por el estilo.

El mónstruo de cien cabezas debía pensar que se reían de él, y acertaría noventa y nueve veces de cien. Algunos críticos están llamando la atención sobre esto, pero sin tomarlo con interés, y entro tanto las tiples ligeras y los demás cómicos, se corren la gran juerga, la noche que quieren, á costa del público.

Es muy de notar, que el director de la compañía, actúa de jaleador y trata de que no decaiga un momento el buen humor, y que el empresario está en su palco y no piensa en poner coto á este abuso, que tanto le podía perjudicar si el público fuere lo que debía ser.

—Hasta cierto punto comprendo que transiga el público con tiples que no cantan — me dijo mi amigo—si tienen otras cualidades que á él le agradan; lo que nunca comprenderé — si es cierto—es que toleren á hombres, que ni tienen voz ni son actores buenos, ni nada; según he leído algunas veces en los periódicos.

—Es muy cierto, contesté yo. El público y hasta los críticos, aguantan á unos genéricos, sin nada de voz ó con ella aguardentosa, que por no saber, ni saben cantar ni modular siquiera y que tampoco declaman bien. ¡Pero, eso sí! ¡Hacen cada payasada! por no darle otro nombre más adecuado pero más duro. El público de arriba se ríe y dice: «¡Qué gracioso es Ramírez!» El de abajo lo tolera y exclama; «¡Cosas de Ramírez!», y no falta quien piense: ¡para cuándo son los patatazos!

Este Ramírez gana—le dan, por no mentir—ocho dures, y á fuerza de ver reír á los espectadores y oír sus aplausos, se lo ha creído de buena fé, y la calle de Sevilla es pequeña para él. A este tenor siguen los demás elementos de la compañía con rarísimas excepciones.

—¿De modo que, ó no hay buenos cómicos que cultiven el género chéico, ó no trabajan en Madrid?

—Las dos cosas, Pepe. Uno que tenga buena voz, se dedica á la ópera barata, con solo modificar un poco la terminación de su apellido, ó á cultivar la zarzuela grande en Madrid ó provincias, y cuando ya no tiene voz ó está muy escasa por excesos de diversos géneros ó por muy trabajada, entonces va á Madrid de genérico á hacer majaderías, meter *moreillas*, dar tropezones, sacar unos trajes y unos sombreros *imposibles*, etc., etc.

—Aquí—contestó mi amigo—no habrás oído hablar de genérico en mi vida; se denominaban los cantantes, tenores, barítonos, tenores cómicos, bajos, etc., etc., pero si son tal como tú los pintas, que se queden mucho tiempo por allá.

—Mira, no he buscado en el diccionario la palabra genérico, pero recordando á los que he visto trabajar últimamente en Madrid, te daré una definición:

«Genérico: Mal actor, peor cantante y gracioso de mala sombra»

B. DE L.

LUZ Y SOMBRA

Nube que al soplo del viento vaga;
voz que se aleja; luz que se apaga;
lágrima triste que se evapora;
porque en un día se decolora;
duda del alma que siempre ignora
si está despierta ó está dormida:
eso es la vida.

Ave sin nido, que tiende el vuelo
buscando ansiosa la luz del cielo;
siempre volando, como atraída
á otra existencia desconocida,

porque anhelante no halla en la vida
ni amor, ni gloria, ni fé, ni calma:
eso es el alma.

Cielo sin nubes, nido de amores;
jardín frondoso lleno de flores;
brisa ligera de arrullo blando;
alma inocente que vive amando
y en su sonrisa va prodigando
paz, inocencia, dicha y cariño:
eso es el niño.

Lucha incesante del mal y el bien
y del orgullo con el desdén;
glorias que vienen y que se van
con la violencia del huracán;
remordimientos, duda y afán
sed insaciable del corazón:
es la ambición.

Niño que germen del mal agita
y en pos del crimen se precipita
ó sube en alas del heroísmo;
incomprensible para sí mismo;
corriendo siempre sobre un abismo,
tras una sombra, sombra sin nombre:
eso es el hombre.

Recuerdo amargo de lo que fué;
vida sin alma y alma sin fé,
que nada espera, ni siente ya;
sombra sin nombre que pasará
y en las tinieblas perdida, vá,
buscando á un ángel que ya voló...
¡eso soy yo!

S.

Papelería de Moda

„La Rosa de Oro,,

Rosario y Baluarte.

DESDE HUELVA

Con un éxito más que colosal, actúan los notabilísimos y renombrados artistas «Hermanos Bautistas», que con justicia obtienen todas las noches ruidosas ovaciones.

Las películas son á cual mejores, y son muy elogiadas por la numerosa concurrencia.

A. DE LA CORTE.

Huelva 28-6-911.

SECCIÓN DE



SPECTÁCULOS

Teatro-Circo de Verano

Poco fructífera ha sido la decena que hoy expira, para los empresarios de este amplio teatro, siendo de ello una de las causas principales la inusitada fuerza con que en algunas noches sopló el molestísimo viento del Este, al extremo de haberse visto precisados á suspender el espectáculo el martes y miércoles último.

Estrenóse con aplauso de alguna parte del público, la comedia lírica *Amor que huye*, obrita, que si de tendencias un tanto sectarias, aunque sin contener ataques directos al sano espíritu religioso, puede desde luego asegurarse que está bien escrita, y sin desplantes ni chocarrerías.

En su desempeño distinguieron notablemente las señoras Argota, Delgado y Guervós y los señores Palacios, Vidal y Moreno.

Siguieron al estreno á que hacemos referencia, diferentes *reprises*, entre ellas *El pollo Tejada*, *La alegría del batallón*, *Abreme la puerta* y *La Corte de Faraón*, todas ellas muy bien ensayadas y mejor presentadas, pudiéndose asegurar sin exageraciones, que el decorado con que las dichas obras han sido puestas en escenas por los empresarios de esta compañía, así como los trajes con que las vistieron, han sido y son de los mejores que se han visto en los teatros todos de Cádiz, por lo que se han hecho acreedores á las muchas felicitaciones que se les han prodigado y á cuyas felicitaciones pueden unir las nuestras muy sinceras.

* *

Para reforzar el elenco, han sido contratadas dos nuevas tiples: la señorita Argota y Carlota Paisano, procedentes, respectivamente, de Vital Aza de Málaga y La Gran Vía de Madrid, anunciándose para en breve el estreno de *El pueblo del Peleón*, parodia de *La Corte de Faraón*.

* *

Y antes de terminar, debemos hacer constar, porque muy de justicia lo entendemos, las quejas que formulan distinguidas señoras que con frecuencia asisten al teatro que nos ocupa, respectivas á que los espectadores que ocupan las sillas, permanezcan cubiertos durante las representaciones; ya que ellas un tanto contrariadas, han accedido á concurrir sin sombreros, justo es que, sino por galantería, al menos por reciprocidad, se descubran ellos cuando la cortina se alce.

Entendemos, pues, como antes decimos, muy

justificadas las quejas ó protestas de que con gusto nos hacemos eco, y hacemos un llamamiento á esa galantería á que las damas se refieren, para que en lo sucesivo, no hagan los caballeros caso omiso de tales insinuaciones.

Royal Cine Escudero

Ni aun el propio Levante, con sus ímpetus insoportables, ha conseguido restar público al simpático salón del muelle de la Capitanía.

La notabilísima cantadora de regionales *La Torrerica*, arrogante mujer de voz llena y bien timbrada; los sin rivales bailarines hermanos Palacios, y los malabaristas A. Alegría y Enhart, continúan siendo ovacionados á diario, viéndose obligados á repetir la mayoría de los números que ejecutan.

S. R. W.

DE TODO UN POCO

En Huelva han firmado contrato de esponsales la simpática Srta. Trinidad Escudero con nuestro amigo y corresponsal de esta Revista, D. Antonio de la Corte.

La boda se efectuará en breve.

La Unión internacional de las Sociedades de maestros de baile (fundada en 1908 en Berlín), celebrará este año en Viena, del 16 al 19 de Julio, el II Congreso internacional de maestros de baile. El objeto que persigue esta Unión es fomentar el arte y mejorar la condición de los socios.

Con motivo de la campaña hecha por la Prensa barcelonesa y por la Defensa Social, las empresas teatrales de la Ciudad Condal han satisfecho una respetable suma por multas gubernativas. Desde el mes de Marzo hasta la fecha han satisfecho entre la Bella Hurlí, Marina Guillén, Sadda Yacco, Chelito II, Las Tudelinas Sherezaidas y Angelita Solsona, 2.500 pesetas de multa.

El parque de diversiones parisién, «Luns-Park», ha dado durante el pasado año de 1910, un beneficio neto de 621.769 francos, para un capital de 750.000.

Copiamos de *Heraldo de Madrid*:

Después de brillantísima campaña en los teatros de provincias, han debutado con éxito en el teatro de la Latina las simpáticas bailarinas hermanas Lucerito. En bailes acrobáticos, en la jota de pandere-tas y en la danza de «apaches», de la que son creadoras, fueron muy justamente aplaudidas por el numeroso público que llenaba el salón.

Está de enhorabuena la Empresa de este teatro

por el acerto que ha tenido al contratar tan valiosa pareja de baile.

Del *Trianon Palace* de Madrid donde alcanzara ruidosos éxitos, habiéndole sido por dos ocasiones prorrogado su contrato, ha pasado á actuar en *Gay-Park*, de la propia capital, la bellísima y notable bailarina *La Estrella de Andalucía*.

Parece que es un hecho la venida á Cádiz para hacer en el Gran Teatro la temporada de Agosto, de la notable primera actriz Rosario Pino.

Nuestro paisano, el aplaudido tenor cómico Manuel Codeso, se ha separado de la compañía que dirige el maestro Guarddon, habiendo sido contratado por la empresa del teatro de la Gran Vía de la Corte.

La hermosa tiple cómica Srta. Antonia Sánchez Jiménez, de quien tan gratos recuerdos conserva el público gaditano, abandona decididamente las tablas para contraer matrimonio con un adinerado jurisconsulto de la ciudad del Ebro.

El conocido empresario y muy estimado amigo nuestro D. Juan Parodi, ha contratado por un mes para hacer una *tourné* por las principales poblaciones andaluzas, al notable transformista *Donnini*.

Dicha *tourné*, comenzará en Cádiz, debutando en nuestro Teatro Principal del 6 al 7 del mes que entra.

CELOS REPRIMIDOS

Pepito Ardoroso tenía una novia
de rubios cabellos, blanquísima tez,
azules los ojos, esbelta cintura,
brevísimos piés.

¿Que si él la adoraba? Por ella de fijo
se hubiera dejado tostar ó freir,
pues Pepe Ardoroso quería á su amada
con ansia febril.

Llega una mañana Pepito á la casa
en que ella vivía; entra en el portal,
sube la escalera, llega al ventanillo...
¡pero ella no está!

Los celos le asaltan, la furia le invade,
trémulo, iracundo, con ansia miró,
y tras los cristales contempló á su novia
¡con el aguador..!

—¡Ah, infame...! murmura rugiendo iracundo
—¡Ah, pérfida!—añade—te vas á acordar!!
Y loco de celos bajó la escalera..
¡y no volvió más...!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo, 25 y 27, Cádiz

AGENCIA "EL ARTE"

Contratación de Artistas de Varietés, Verso, Zarzuela y Circo

FORMACIÓN DE COMPAÑÍAS

Representante de los mejores centros artísticos de contratación de París, Madrid y Barcelona.

Compra, Venta, Alquiler de Películas y Aparatos Cinematográficos

GESTION RAPIDÍSIMA EN TODOS LOS ASUNTOS.

OFICINA

TENIENTE SERRA, NÚM. 16. - ALGECIRAS.

Para informes en Cádiz dirigirse á la Redacción de esta REVISTA.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado—
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

SALON DE PELUQUERIA

DE

José Rodríguez Díaz

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LÍNEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.— CADIZ

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, número 25.—Cádiz